

ENTREVISTA CON MARIO GAVIRIA LABARTA SOCIÓLOGO Y PREMIO SOCIEDAD Y VALORES HUMANOS



Mario Gaviria, en su casa familiar situada al lado del Palacio de Cortes, apoyado sobre una escultura de Paco Barón.

## «Navarra debe ser el primer centro mundial de fabricación de molinos»

Recibe el próximo jueves el premio Sociedad y Valores humanos que por primera vez otorga el Colegio de doctores y licenciados en ciencias políticas y sociología de Navarra. TEXTOS: GABRIEL ASENJO. FOTOS: NURIA G. LANDA.

Natural de Cortes, de 68 años, Mario Gaviria Labarta, licenciado en Derecho, pero formado en la sociología en Inglaterra y Francia de la mano de Henri Lefebvre, ha sido profesor en Estados Unidos, pionero de la investigación social en España y consultor tanto de asociaciones de barrio como de las Naciones Unidas. Pero ante todo ha sido constructor del pensamiento ecologista y antinuclear en España.

Premio Nacional de Medio Ambiente, colaborador de Diario de Navarra, reconocido experto en sociología rural y urbana, con una vida dedicada a las causas perdidas, según el texto que le nombraba hijo adoptivo de Zaragoza en el 2002, se jubiló de la docencia en la UPNA hace tres años. Alojaba a sus alumnos en su casa de Tudela para conocer a pie de obra la realidad de la emigración.

En el caserón familiar de los Gaviria, en Cortes, rodeado de libros -unos 200 sobre el Islam- asciende por la escalera barroca para contemplar desde el mirador la recia torre almenada del Palacio de la villa «para el que buscamos una solución de uso» y apoyar la mirada en los jardines públicos

”  
**La política en Navarra se ha endiablado por el tema Navarra-Euskadi y es un tema que aborrezco**

con cuatro cedros de Líbano que fueron en su día del duque de Villahermosa, apunta. Divorciado, padre de dos hijas, pasa el verano en Cortes y el invierno en Zaragoza. Apasionado investigador del nuevo mosaico humano de razas que crece en España, confiesa que no escribe, dicta a la grabadora. De momento no encuentra el editor adecuado para su último libro: «La convivencia fría con el comunismo musulmán».

— **Más de 400 artículos y de 40 libros. ¿Qué reivindica a estas alturas de la vida?**

— Estoy juntando los libros y me da una depresión enorme. ¿Para qué habré trabajado tanto! Me remueven el recuerdo incluso de historias amorosas. Reivindico el derecho a la felicidad personal. Llevo una campaña mal entendida. En mi libro sobre España, sép-

tima potencia, demuestro que España se ha convertido en potencia de primer orden y eso sentó muy mal, menos al servicio diplomático. Para vivir y trabajar está entre los tres o cuatro mejores países del mundo. Y eso molesta porque hay un discurso victimista que viene de la generación del 98. Y este es un país que ha atraído en ocho años casi 5,5 millones de personas sin apenas conflictos graves. Mi tesis es que vamos a llegar a los 60 millones de habitantes. Reflexiono sobre la energía donde Navarra es modelo mundial y reflexiono sobre la emigración que me lleva al Islam. Planteo que los países musulmanes están expulsando a los occidentales y, sin embargo, están viniendo a occidente y creo que hay que limitar el número de musulmanes en España.

**Mucha suerte en la vida**

— **Dice Wikipedia, el gran diccionario planetario de Internet, que han sido injustos con usted y que le han plagiado. ¿Compare esa sensación?**

— Creo que las ideas son libres y nos inspiramos unos de otros. Lo que he tenido es mucha suerte en mi vida. Nunca he estado en

”  
**Para desgracia de Iberdrola empecé con 10 años de locura creando comités antinucleares**

paro, nunca de baja, y nunca me ha faltado para comer. Fui de los primeros españoles que salieron al extranjero y para entrar en Inglaterra te pedían un visado más duro que el que piden en España. Creo que tengo un chip para adelantarme 30 años a mi tiempo. Digo que tengo intuición femenina porque me divorcié y crié a mis hijas.

— **Sin embargo, el decreto de nombramiento de hijo adoptivo de Zaragoza indica que ahora se aplican sus teorías.**

— Es que el ser vanguardia es venir las cosas. Cuando estaba de profesor en Estados Unidos aprendí sobre la ecología y la lucha antinuclear y al leer sentado aquí (en el patio de su casa), en Diario de Navarra, en 1973, que iban a poner 29 nucleares, una de ellas en Tudela, para desgracia de

Iberdrola empecé con 10 años de locura creando comités antinucleares. Lo que me deben es que en vez de 29 centrales ahora en España hay siete u ocho. En eso sí que me adelanté. El éxito de Navarra, primera región del mundo en energías alternativas, y de España, segundo país, es en parte heredero de cientos de personas que nos oponíamos a las nucleares, porque las nucleares, además de peligrosas, iban a retrasar la llegada de las energías alternativas. Y Navarra se lanzó formidablemente adelante en lo que ahora se llama inversiones de riesgo con la energía eólica.

**Juntos e iguales**

— **¿Qué nos debe quitar el sueño hoy día?**

— La sostenibilidad, el agua, y sobre todo la energía. Creo que tenemos 30 o 40 años para la transición del petróleo y del gas a las renovables. El 90 % del gas y el 75% del petróleo que consume España es musulmán. Y estamos sometidos a lo que pueda pasar. Hay que desarrollar las energías renovables para evitar guerras criminales por petróleo y para lograr que los países musulmanes comiencen a